

AYUDA ESTATAL EN TIEMPOS DE LA COVID 19 EN EL CASO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA STATE AID IN TIMES OF COVID 19 IN THE CASE OF ARGENTINA

Martín Hornes,

Universidad Nacional de San Martín (Buenos Aires, Argentina)

hornesmartin@gmail.com

ORCID: 0000-0003-1108-2040

Resumen.

Una de las respuestas de los Estados ante la pandemia mundial COVID 19 consistió en proporcionar ayuda financiera a los segmentos de población especialmente afectados. Al tratarse de transferencias monetarias públicas es una cuestión que se viene abordando desde la sociología económica. El objetivo de este estudio es, centrándose en Argentina en el periodo COVID 19, caracterizar las principales prestaciones monetarias estatales y analizar las percepciones y apreciaciones de los hogares respecto al dinero estatal. La metodología aplicada consiste en análisis de documentos de las administraciones públicas y entrevistas semiestructuradas a casos de hogares. Los resultados destacan que los tres tipos de ayudas más solicitadas fueron el Ingreso Familiar de emergencia (IFE) para familias, el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) para subvencionar salarios de las empresas de sectores sensibles y los créditos a tasa cero para trabajadores autónomos. Respecto a la valoración de las ayudas IFE resultó ser más positiva en los casos de mayor escasez y necesidad del sujeto receptor.

Palabras claves: COVID 19; Argentina; transferencias estatales; sociología del dinero; significados sociales; lectura situacional.

Abstract.

One of the responses of States to the global COVID 19 pandemic was to provide financial assistance to particularly affected segments of the population. When dealing with public monetary transfers, it is an issue that has been addressed from economic sociology. The objective of this study is, focusing on Argentina in the COVID 19 period, to characterize the main state monetary benefits and analyze the perceptions and appreciations of households regarding state money. The methodology applied consists of analysis of documents of public administrations and semi-structured interviews with household cases. The results highlight that the three most requested types of aid were the Emergency Family Income (IFE) for families, the Emergency Assistance Program for Work and Production (ATP) to subsidize salaries of companies in sensitive sectors and zero-rate credits for self-employed workers. Regarding the valuation of IFE aid, it turned out to be more positive in cases of greater scarcity and need of the recipient subject.

Keywords: COVID 19; Argentina; State transfers; sociology of money; social meanings; Situational reading.

Cómo citar este artículo/ citation: Hornes, Martín (2024). Ayuda Estatal en tiempos de la COVID 19 en el caso de la República Argentina. ANDULI. Revista Andaluza de Ciencias Sociales, (25), 239-257.

<https://doi.org/10.12795/anduli.2024.i25.10>

1. INTRODUCCIÓN

Durante los primeros días del mes de marzo del año 2020 la República Argentina comenzó a registrar los casos iniciales de COVID-19. La pandemia, que se originaba en la República Popular de China durante el mes de diciembre de 2019, comenzaba a expandirse por los países de la región de América Latina y ya demostraba poderosos efectos de propagación y contagio expandido en el continente europeo. El 20 de marzo de 2020 y mediante el decreto 297/2020 del poder ejecutivo nacional, la República Argentina comenzaba el proceso conocido como aislamiento social preventivo y obligatorio (mediática y popularmente denominado bajo la sigla ASPO). El decreto limitaba la circulación en la vía pública en todo el territorio nacional, una serie amplia de actividades económicas e industriales y garantizaba las actividades en ramas ligadas a bienes y servicio considerados esenciales (mayormente los rubros de alimentación y salud).

Con el transcurso de los días y la ampliación indefinida del régimen del ASPO, la República Argentina al igual que otros países del mundo, comenzó a implementar una serie de prestaciones monetarias estatales inéditas para garantizar los ingresos económicos de diferentes sectores sociales de la población. En junio de 2020, según datos del Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación Argentina, un 89% de los hogares argentinos percibía al menos un ingreso proveniente del Estado (CETyD, junio 2020). El informe del CETyD IDAES/UNSAM "Políticas Sociolaborales en tiempos de covid-19. Cobertura y desafíos futuros" (junio 2020) detalla que las políticas implementadas durante la pandemia en mayo de 2020 en la República Argentina alcanzaron a 21 millones de personas.

2. METODOLOGÍA Y REFERENTES TEORICOS

El objetivo de este artículo es estudiar las medidas de intervención social monetaria planteadas por el estado argentino y analizar las percepciones y apreciaciones de los hogares respecto al dinero estatal. Es decir, se abordan las dimensiones programáticas de las políticas públicas y sociales implementadas para luego explorar las interpretaciones existentes sobre la ayuda estatal en los grupos sociales que fueron considerados como sujeto de dichas iniciativas. Recurrimos a la presentación de casos sociales específicos con diferentes perfiles socio-laborales que resultaron elegibles en el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), a los fines de indagar cualitativamente acerca del impacto del dinero estatal en los hogares y las interpretaciones en contexto situados.

Este trabajo propone articular dos agendas de investigación que, habitualmente, se conciben de forma separada: por un lado, un abordaje de los significados del dinero estatal desde la sociología económica y, por otro lado, una interpretación situacional sobre el alcance de las políticas sociales. Durante los últimos 30 años, la sociología económica europea (Dodd, 2014; Zelizer, 2011 y Guyer 2004 y 1994) y latinoamericana (Wilkie, 2017 y Roig, 2016) ha renovado los debates en torno al dinero. Realizando exploraciones cualitativas y etnográficas, diversos trabajos repusieron los significados y usos sociales del dinero en contextos sociales y culturales específicos, desafiando las visiones ortodoxas del campo económico que definen al dinero como unidad de cuenta, medio de cambio y reserva de valor (Blanc, 2009). La discusión central que nutre la agenda de investigación está enmarcada en la renovación de la agenda de investigaciones sobre el dinero iniciada en los años 60' y 70' del siglo XX: la literatura antropológica y sociológica demostró que el dinero podía alcanzar

múltiples usos y el mismo no se reducía meramente a las esferas mercantiles (Dalton, 1967; Bohannan, 1967; Bloch y Parry, 1989; Bloch, 1989; Zelizer, 2009 y 2011; Dodd, 1994; Guyer, 1994 y 2004; Weber y Dufy, 2009; Hart, 2004).

Debemos gran parte de la recuperación de esta agenda a los trabajos de colegas latinoamericanos, tales como: José Ossandon (2012) quien promovió una agenda de investigación sobre el crédito en los sectores populares chilenos; Magdalena Villarreal (2009) quien indaga sobre estrategias y repertorios económicos en mujeres rurales mexicanas y Lucía Muller (2014 y 2012) que exploró las prácticas económicas de los sectores populares en Brasil, entre otros. Para el caso argentino, desde los últimos 20 años asistimos a una agenda nutrida de investigación dónde se destacaron los trabajos pioneros de Mariana Luzzi (2010) sobre el uso de monedas alternativas en contextos de crisis, el trabajo de Alexander Roig (2016) sobre las dimensiones simbólicas y políticas de la moneda y los trabajos etnográficos de Ariel Wilkis (2013 y 2017) sobre los significados plurales del dinero en el mundo popular, sus dimensiones morales y las relaciones de poder.

La perspectiva situacional la desplegaremos bajo los aportes de Carlos Matus (Matus, 2021 y 2020), quien acuñara el concepto en los años 80' del siglo XX, y en diálogo con autores como Antonio Gramsci, Martin Heidegger y Jean Paul Sartre, entre otros. Carlos Matus define la situación en función de un recorrido histórico específico (trayectoria), siendo un escenario puntual en el cual los actores involucrados: a) despliegan sus posiciones estratégicas evaluando sus condiciones y oportunidades, b) examinan los factores sociales condicionantes y las relaciones de poder existentes y, c) contemplan las situaciones futuras y sus expectativas probables.

Para el caso de Argentina, desde los últimos 10 años, este autor ha desarrollado una agenda de investigación vinculada a los significados sociales plurales que adquiere el dinero transferido desde el Estado hacia los sectores populares argentinos, en el marco de los programas sociales de transferencia monetaria (TM) (Hornes, 2020). Desde una reconstrucción etnográfica multisituada y plural de las TM esbozamos la noción de producción social del dinero, contribuyendo en: a) develar los conocimientos especializados que los saberes expertos ensamblan para diseñar el dinero de las TM, b) visibilizar los conflictos y las negociaciones sobre los significados del dinero transferido entre los actores locales estatales involucrados en las instancias de implementación de las políticas sociales y los hogares titulares de TM, c) aportar a una sociología moral del dinero que expone cómo el dinero de las TM se encuentra atravesado por relaciones de poder movilizadas a partir de construcciones sociales del género y disputas intergeneracionales sobre el uso del dinero y, d) la interpretación del dinero de las TM como dinero público, en tanto elemento que revela las interpretaciones morales que los distintos grupos sociales movilizan sobre las formas de redistribución estatal.

Respecto a estudios anteriores realizados, el presente artículo se ocupa de expandir el objeto de estudio incorporando otras formas de redistribución monetaria estatal que caracterizaron al escenario de la pandemia en la República Argentina. En este sentido, se considera que la noción sobre la producción social del dinero de las TM puede resultar de utilidad, como herramienta conceptual y metodológica, para analizar las interpretaciones de diferentes grupos sociales (juicios, apreciaciones y evaluaciones) respecto de los significados del dinero involucrado en diversas formas de redistribución monetaria estatal (Wilkiš, 2023).

Se motoriza dicho ejercicio considerando el carácter situacional de las TM en contexto de pandemia. Nuestra metodología está de acuerdo con Adriana Clemente cuando

afirma que una misma estrategia de la política social puede obtener resultados muy diferentes según su contexto final de aplicación (Clemente, 2009). Siguiendo las conceptualizaciones de Carlos Matus, Adriana Clemente sostiene que situar las políticas sociales y analizarlas en sus escenarios concretos de aplicación es una estrategia válida para comprender el impacto de ciertas prestaciones que, en muchas oportunidades, se presentan como de carácter universalista. En palabras de la autora:

“La importancia de “situar” problemáticas refiere a la necesidad de encontrar una interface entre las políticas de tipo universal, los subsidios monetarios y otras estrategias de la política social que se instrumentan con un enfoque de derechos. Se trata de recursos que buscan impactar y producir transformaciones en las condiciones de vida de un conjunto de familias, cuya situación, aunque habiten un mismo territorio, pueden ser muy diferente. De ahí que también hablamos de intervenciones situadas. Se trata de superar discusiones estériles que ponen en oposición al enfoque universal con el focalizado, como si fueran antagónicos, cuando en la práctica y según el problema que se aborda, pueden actuar de modo complementario, especialmente cuando se trata de llegar a familias que habitan en asentamientos urbanos densamente poblados”. (Clemente, 2014:244).

Desde esta perspectiva que propone reconocer situaciones en su contexto, se abordan dos casos sociales específicos que resultaron poblaciones objetivo de las políticas de TM en pandemia. Se trata de realizar un abordaje cualitativo que demuestre la heterogeneidad de interpretaciones existente sobre el dinero estatal, traspasando aquellas miradas de la estadística descriptiva o ciertos números públicos que tiende a producir generalizaciones sobre los fenómenos e invisibilizan los efectos situados de las políticas sociales. Los trabajos de Claudia Daniel (2013 y 2012) en el área de la sociología y la historia estadística abren una nueva agenda de investigación sobre los números públicos que nos invita a reflexionar sobre el lugar que estos ocupan más allá de los dominios expertos al convertirse “en categorías de percepción de la realidad social de múltiples y dispares actores sociales” (Daniel, 2013: 12). Allí podemos identificar ciertos números que ocupan un lugar en la escena pública – tanto indicadores de pobreza, indigencia, salarios, índices de precios, como presupuestos públicos y asignaciones presupuestarias de emergencia- los cuáles promueven debates e interpretaciones plurales. En este sentido, la voz de las actrices y actores titulares de las transferencias monetarias extraordinarias de la pandemia revelarán que, no sólo resulta importante prestarle atención a los esquemas estatales que dan origen a las prestaciones (las operaciones que determinan su legitimidad, fortalecen su formato y estructura de decisión política y de distribución) sino, también, a los distintos grupos sociales que perciben el dinero público, movilizan interpretaciones sobre ésta moneda especial e inscriben determinadas formas de valor y legitimidad sobre sus usos (Maglioni y Hornes, 2021).

El trabajo presentado en este artículo se apoya en materiales resultantes de una agenda de investigación desarrollada a lo largo del período 2020-2022, en el marco de la convergencia de dos proyectos acreditados radicados en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales perteneciente a la Universidad Nacional de San Martín (EIDAES/UNSAM): a) Proyecto PICT 02477-2018 “Dinero estatal e impacto cualitativo. Una aproximación cualitativa a los programas de transferencias monetarias condicionadas” (Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación – República Argentina) y, b) Proyecto Futuro Cooperativo: estrategias y desafíos en contexto de pandemia (Secretaría de Desarrollo Social/ Municipalidad de San Martín - Unión de los Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE) de San Martín y EIDAES/UNSAM).

En ambos proyectos la estrategia metodológica implementada fue de tipo cualitativa, dado que otorga la propiedad distintiva de recuperar aspectos esenciales de los vínculos y representaciones de los individuos (Vasilachis de Gialdino, 1992), considerando la dimensión específica del objetivo de estudio; el análisis de las percepciones y apreciaciones de los hogares respecto del dinero estatal en tiempos de pandemia. Adhiriendo a las premisas de los estudios sociales del dinero, observaremos cómo los titulares y hogares receptores de políticas públicas discuten, negocian, disputan los significados del dinero, movilizándolo un conjunto de sentidos ordinarios en contextos sociales y culturales específicos (Weber, 2009).

Entrevistas citadas en el texto.

Rochi	Entrevista realizada durante el mes de agosto de 2020, en el marco del Proyecto Futuro Cooperativo 2020 y mediante la aplicación telefónica WhatsApp.
Carla	Entrevista realizada durante el mes de julio de 2020, en el marco del Proyecto Dinero estatal e impacto cualitativo y mediante la aplicación telefónica WhatsApp.
Los nombres utilizados son seudónimos.	

Fuente: elaboración propia

En los estudios mencionados más arriba, los relevamientos se realizaron a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas, siendo un instrumento de recolección de datos que permite organizar la indagación otorgando dinamismo en el intercambio y mantener una atención flotante que garantiza flexibilidad al momento de reconsiderar ciertas particularidades/ emergentes no previstos en el diseño de la entrevista (Marradi, Archenti y Piovani, 2007). Contemplando las condiciones de aislamiento y distanciamiento social propias del período en que se desarrolló el trabajo de campo (año 2020) las entrevistas se realizaron por intermedio de video llamadas de diferentes aplicaciones (Google meet, Zoom, WhatsApp, etc.).

La construcción de las muestras y la selección de los informantes resultó un ejercicio particular de cada proyecto recurriendo al muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando las condiciones particulares impuestas por la pandemia y por el carácter exploratorio del trabajo. En el caso del proyecto Futuro cooperativo, los informantes fueron seleccionados en función de la proximidad existente con organizaciones sociales y cooperativas del territorio de General San Martín. En el caso del proyecto Dinero estatal e impacto cualitativo, el acceso a los informantes estaba garantizado por la realización de trabajos de campo previos a dicha investigación, pudiendo seleccionar perfiles socio-laborales diversos (trabajadores del sector privado, estatales, informales, monotributistas y monotributistas sociales, titulares de TM, entre otros).

3. RESULTADOS

La exposición de los resultados del estudio se organiza de la siguiente manera. En un primer apartado, se desarrolla una caracterización de algunas de las políticas públicas desplegadas en el contexto de la pandemia en la República Argentina, prestando atención a las poblaciones objetivo, los requisitos de acceso y las formas que adquirieron las prestaciones monetarias (Marin, G.H; Fonseca, J. Etchegoyen, G. Canevari, T. Bozzano, 2022). En un segundo apartado, se describen dos casos sociales específicos de personas alcanzadas por las políticas de asistencia monetaria en pandemia, con el objetivo de reconstruir las interpretaciones de los actores acerca

del dinero estatal proveniente del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) y su impacto situacional. En el apartado 4 se discuten los resultados, debatiendo las interpretaciones del dinero estatal que garantizó un ingreso monetario en contextos de excepcionalidad, visibilizando ciertas controversias y desigualdades persistentes.

3.1. Características de las políticas sociales Argentinas en COVID-19

En este apartado avanzaremos en la caracterización de un conjunto de políticas sociales de transferencia monetaria implementadas bajo el escenario de la pandemia en la República Argentina¹. Nos centraremos en políticas públicas y sociales de la emergencia sanitaria destinadas a preservar los empleos, los ingresos y evitar el cierre de empresas en un contexto de excepcionalidad: el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), los Créditos para monotributistas y monotributistas sociales y el programa de Asistencia al Trabajo y la Producción (ATP).

3.1.1. El Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)

Durante el mes de julio de 2020, el presidente de la República Argentina anunciaba una nueva prórroga del IFE junto a la ampliación de otra serie de políticas redistributivas que enumeramos en este trabajo. El dinero estatal ocupaba el centro del debate público y, principalmente, distintos funcionarios de gobierno resaltaban su rol preponderante en el proceso de emergencia de la pandemia y en el escenario de recuperación económica que se pronosticaba para el año 2021. Alberto Fernández afirmaba: “El IFE significa que millones de argentinos no caigan en la pobreza, es una herramienta de emergencia que no vamos a poder dar siempre” (TELAM, 8 de julio de 2020).

El Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) fue una de las políticas centrales de transferencia monetaria implementada durante los primeros meses del desarrollo del aislamiento sanitario preventivo y obligatorio (ASPO). Sancionado a partir del decreto n° 310/ 2020 del poder ejecutivo nacional, el IFE consistió en un pago excepcional de \$10.000.- y de tipo no contributivo otorgado a personas que revistieran en algunas de las siguientes categorías: a) desocupadas, b) quienes se desempeñarán en la economía informal, c) monotributistas inscriptos en las categorías “A” y “B” y, d) monotributistas sociales y trabajadores y trabajadoras de casas particulares. La suma otorgada significaba el 59,3% del Salario Mínimo Vital y Móvil de la República Argentina para la fecha (marzo de 2020) y la prestación podía ser cobrada sólo por uno de los integrantes del grupo familiar que se encontrara bajo condiciones de exclusión o precariedad laboral y en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica.

Sin contar con demasiados requisitos de acceso -más que la mayoría de edad y los aspectos arriba ya mencionados- el IFE se gestionaba de forma digital a partir de la carga de datos en la página de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). En dicha instancia, las personas que procedían con la inscripción debían poder demostrar la carencia o merma de ingresos provocada por el ASPO según su

1 Para un trabajo que repone la experiencia de las políticas de asistencia monetaria durante la pandemia en la región de América Latina, se puede consultar la compilación de trabajos especializados disponible en Tirenni y Ferrier (Comp.) 2021. Si bien excede el marco de este trabajo, podemos señalar que la mayoría de los países de América Latina implementaron medidas en: 1) la movilidad, 2) la salud, 3) la economía, 4) el empleo 5) la protección social y 6) la educación/ escuelas. A pesar de los esfuerzos realizados, la Comisión Económica para América Lina y el Caribe en el Panorama Social para América Latina 2021, informa que 200 millones de personas son pobres en la región (32 % de la población de la región) y 86 millones de personas se encuentran en condiciones de pobreza extrema (14% de la población de la región), cifras por encima de las registradas en 2019 (CEPAL, 2022). Para considerar la experiencia europea, se puede consultar: Ambroziak, 2022.

condición laboral. La prestación monetaria del IFE resultó compatible con el cobro de la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social (AUH), la Asignación por Embarazo y el Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos (Progresar)².

Pese a que se impulsó como una transferencia monetaria única, el IFE llegó a contar con tres liquidaciones durante los meses de abril, mayo y junio. La medida alcanzó a casi 9 millones de personas en todo el territorio de la República Argentina, concretando el estado nacional una inversión en asistencia social de más de 265.000 millones de pesos. Dicha suma representó el equivalente al 0,99% del PBI del país.

Cuando observamos la distribución del beneficio considerando la variable género, queda constatado que el IFE alcanzó a 4,9 millones de mujeres (55,7 % del total) y 3,9 millones de varones (44,3% del total). Esto se explica, principalmente, por tres razones: a) la desigualdad de género se expresa más en los estratos más vulnerables de la población, b) en caso de que existiera más de un/a solicitante por hogar se le otorgó prioridad a la mujer como titular, c) porque alrededor del 27% de los beneficios de IFE se otorgaron a titulares de AUH donde la proporción de mujeres supera al 90% (ANSES, 2021a).

Datos relevados por ANSES demuestran que la mayor proporción de personas que accedieron al IFE se nucleaba en trabajadores/as informales o desocupados/as sin Seguro por Desempleo, alcanzando a 5,6 millones de personas (61,7% del total de inscriptos). Luego le seguían: 2,4 millones (27,0%) a beneficiarios/as de la AUH/AUE, 0,7 millones (7,8%) a monotributistas (categorías A, B o monotributo social), 0,18 millones (2,1%) a trabajadores/as de Casas Particulares, y 0,12 millones (1,4%) a beneficiarios/as del programa PROGRESAR (ANSES, 2021a).

3.1.2. Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP)

El primero de abril del año 2020 y en un contexto de incertidumbre para las industrias y empresas pequeñas y medianas de la República Argentina, el gobierno nacional dispuso la creación del Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP), bajo dependencia directa del Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación Argentina. El programa, públicamente conocido bajo la sigla ATP, estuvo destinado a aquellos sectores industriales y comerciales considerados críticos, entre los que se encontraban: salud, cultura, entretenimiento, turismo, gastronomía, transporte de larga distancia, peluquerías, centros de estética, jardines maternos y enseñanza artística. El principal objetivo era atenuar el impacto económico de la emergencia sanitaria y contener la merma de la actividad productiva que afectaba de manera inmediata a las micro, pequeñas y medianas empresas, y ponía en riesgo muchos puestos de trabajo en el sector privado (es decir, el denominado trabajo registrado según el sistema previsional argentino).

El programa ATP garantizaba la cobertura de un porcentaje del salario de las/os trabajadoras que formaban parte de los comercios o industrias que arriba se detallaron, bajo lo que se conocía como un salario complementario: un pago complementario de ANSES, equivalente a 1.25 y hasta 2 Salarios Mínimos Vitales y Móviles por empleado, realizando un depósito directo en la cuenta bancaria del mismo. Las empresas consideradas como objeto de esta política debían acreditar una severa caída en sus ganancias respecto del mismo período del año anterior (año 2019).

2 La Asignación Universal por Hijo para la Protección Social (AUH) es una de las TM más importantes de la República Argentina, dirigida a aquellas/os trabajadoras de la economía informal que no perciben las Asignaciones Familiares. PROGRESAR es un programa de becas económicas dirigido a estudiantes de nivel terciario y universitario. Para más detalle, se puede consultar: Hornes y Maglioni, 2019.

El programa ATP consideraba, además, la postergación o reducción de hasta el 95 % del pago de los aportes patronales, asignaciones compensatorias para trabajadores del ámbito estatal, un sistema integral de prestaciones por desempleo y una asistencia directa a los diferentes sectores a partir del Programa de Recuperación Productiva (REPRO) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

El programa ATP tuvo vigencia a lo largo de casi todo el año 2020, durante los meses de abril a diciembre. Algunos de los datos recabados en diferentes informes expertos señalan que en las nueve rondas o meses de implementación la medida alcanzó a un total de 2.707.000 trabajadores. El estado argentino afrontó un costo fiscal de más de 322.000 millones de pesos, el equivalente a un 1,2% del PBI. A partir de enero de 2021 el Programa ATP fue reemplazado por el Programa REPRO II (CEM, 2020 y 2021).

3.1.3. Créditos a tasa cero y otras ayudas

Otra de las políticas de asistencia en pandemia vinculada al programa ATP fueron los Créditos a tasa cero destinados a personas adheridas al Régimen Simplificado para Pequeños Contribuyentes (monotributistas categorías C, D, E) y para trabajadores autónomos, reglamentados en el Decretos de Necesidad y Urgencia 332/20 y 376/20. Los préstamos tenían un monto máximo de \$150.000.- con una tasa del 0% de interés y no podían superar el 25 % del límite del impuesto a ingresos brutos establecido en cada categoría de trabajadores.

Los créditos a tasa cero se gestionaban de forma completamente virtual a través de la página de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP). Las evaluaciones de las diferentes postulaciones se realizaban a partir de la información disponible en el Banco Central de la República Argentina. Los requisitos básicos para las personas interesadas en acceder a los créditos eran: a) no prestar servicios al sector público nacional, provincial o municipal, b) no recibir ingresos por un trabajo en relación de dependencia, c) no ser jubilado y, d) no encontrarse en situación crediticia 1 o 2 (consideradas críticas por los organismos de referencia). Una vez aprobado, la suma solicitada se acreditaba en una tarjeta de crédito informada por el postulante o en una cuenta bancaria creada para tal fin.

Durante el año 2020 accedieron a los Créditos Tasa Cero más de 560.000 personas. La medida implicó un desembolso por parte del estado argentino superior a los 32 millones de pesos, tratándose de una cifra equivalente al 0,12% del PBI. En 2021 los créditos a tasa cero fueron reeditados, con términos y condiciones mucho más flexibles; transfiriendo mayores montos, alcanzando a más categorías de monotributistas y otorgando 6 meses de gracias para iniciar los respectivos pagos. Aún en el año 2022 siguen vigentes y el número de postulaciones se mantiene equilibrado.

Además de las medidas arriba señaladas, el Estado argentino desplegó otra innumerable batería de medidas concentradas en prestaciones monetarias, entre las que podemos señalar: formas de asistencia financiera a provincias y municipios, ingresos extraordinarios para el personal de la salud y las fuerzas de seguridad considerados esenciales, bonos para jubilados y pensionados, pagos extra a titulares de AUH y AUE, refuerzos de la Tarjeta Alimentar y seguros por desempleo, estímulo a beneficiarios de planes sociales, entre otras (Araujo y Paura, 2020)³.

3 Para un análisis detallado de las diferentes medidas estatales implementadas en Argentina durante el contexto de los primeros 100 días de la pandemia, se puede consultar el tablero dinámico elaborado por la Red Interuniversitaria de Posgrados en Políticas Sociales. Disponible en línea: <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/1da1da16-3c17-4ac2-afe2-116d4160fd17/page/OG9UB>

3.2. Análisis de casos de la percepción social del IFE

Como señalamos en la introducción de este trabajo, no sólo nos interesa llamar la atención sobre algunos números públicos que definieron la asistencia en tiempos de pandemia en la República Argentina. A lo largo de las páginas que siguen exploraremos algunos casos sociales específicos centrados en la percepción del Ingreso Familiar de Emergencia para reconstruir de forma cualitativa y situada el alcance de las prestaciones monetarias. Entendemos que el dinero de la asistencia estatal puede ser interpelado no sólo, desde las interpretaciones oficiales o a partir de las intervenciones de expertos en la materia sino, también, desde los colectivos o las poblaciones específicas a las que se dirigen las prestaciones monetarias.

3.2.1. Caso 1: Una gota de agua en el desierto.

Rochi nació en Bariloche, Río Negro, una de las provincias situadas al sur de la República Argentina. Desde hace más de 20 años vive en Villa Zagala, una de las principales localidades del partido de General San Martín, en la Provincia de Buenos Aires. Mantuvimos una entrevista con él durante el mes de agosto de 2020, a pocos meses de desatada la pandemia COVID-19 en el país.

Rochi tiene 43 años y se desempeña como trabajador general y de tareas administrativas en una fábrica recuperada que, desde hace más de diez años, funciona como cooperativa de trabajo de diseño y producción textil en la localidad de San Andrés, también en el distrito de General San Martín. Por lo general, gran parte de sus funciones en la cooperativa son de índole administrativas, pero suele realizar tareas en el taller general de costura cuando la dinámica de trabajo lo requiere: *“hoy por hoy atiendo a los clientes y además trabajo. Por ejemplo, llego, me cambio y, si falta alguno o cubro. Por ahí tocan el timbre y es un cliente y lo atiendo. De todo, no tengo problema”*. (Entrevista a Rochi, agosto de 2020)

Conversando sobre sus ingresos, al momento de la entrevista Rochi nos aseguró que *“retiraba 8.500 pesos por mes”*, un monto apenas superior al establecido en la canasta básica de alimentos que oscilaba en 6.100 pesos argentinos⁴. La palabra *“retiro”* hace alusión a los diferentes montos de dinero que cada uno de los miembros de la cooperativa retira en concepto de salario. A pesar de que parece un monto acotado, es un dinero que genera expectativas en relación a los complejos momentos por los que atravesó la cooperativa durante los últimos años:

“te soy sincero, con una mano en el corazón te digo que para mí fue mucho más estresante pasar los últimos 4 años que fueron malos tanto en lo personal como laboral, que el tema este de la pandemia (...) Para mí lo peor fueron los últimos 4 años que fueron mal... mal. Vos me preguntas si me quedo con la pandemia y los últimos 4 años del otro gobierno y me quedo con esto”. (Entrevista a Rochi, agosto de 2020)

Con tales palabras Rochi expresaba el malestar económico y laboral que atravesó la cooperativa durante los años de gobierno de la Alianza Cambiemos en la República Argentina (2015-2019)⁵, siendo un período donde las estructuras productivas ligadas

4 Según la serie histórica informada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. Se puede consultar: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-43-149>

5 La Alianza Cambiemos fue la alianza de gobierno de diferentes partidos de centro y derecha que coronó a Mauricio Macri (proveniente del mundo empresarial) como Presidente de la República Argentina para el período 2015-2019. Para un análisis de la génesis de dicha alianza y los procesos siguientes, véase: Vommaro, Morresi, Bellotti, 2018. Para un análisis del impacto en las políticas sociales, véase: Clemente, 2019.

a las pequeñas y medianas empresas y el sector cooperativo se vieron afectadas por un modelo económico que bregó por la valorización financiera y facilitó las importaciones de diversas ramas industriales. La elección de Alberto Fernández como presidente de la coalición por el denominado Frente de Todos a partir del mes de diciembre de 2019, significó para Rochi *“una esperanza... cambió todo”*, reconociendo el énfasis sobre la producción nacional que incesantemente revalorizan los referentes y representantes del actual gobierno nacional⁶.

Durante los meses más complejos de las medidas productivas adoptadas durante el periodo de ASPO, Rochi resultó beneficiario del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). Las primeras palabras que utilizó para referirse a los tres pagos de \$ 10.000 efectuados por el estado nacional argentino resultaron tajantes: *“es una gota de agua en el desierto”*. La definición que propone Rochi sobre la prestación monetaria del IFE resulta más significativa aun cuando tomamos como contexto su situación económica general:

“Mira, desde que me dieron el IFE y pude cobrar los 8500 pesos que, va a ser la tercera vez gracias a Dios, tan mal no estamos. Caí tan bajo... de no poder pintar la pared de mi casa o no poder arreglar un caño. Hasta la ropa, yo he dejado de comprarme ropa hace años. Y no te digo para salir a bailar ni nada, sino que me refiero a un pantalón, una remera para poder salir a comprar o un par de zapatillas. Por eso yo hablo con los compañeros y les digo: ‘mira macho yo necesito 3 veces que me paguen 50 lucas, y con eso me acomodo’. Yo tengo deudas que si yo llamo por teléfono a mí no me viene a buscar el Veraz, sino la DGI, la DEA, todas las siglas juntas: ¿entendés? Porque me endeudé y reconozco que no pagué y el día que lo tenga que pagar creo que voy como estafador”. (Entrevista a Rochi, agosto de 2020)

Recuperamos la experiencia de Rochi respecto del cobro del IFE para poder retratar una situación generalizada entre nuestros informantes: la mayoría de las personas que entrevistamos no sólo, presentaban una compleja situación económica al inicio de la pandemia en marzo de 2020 sino que, además, acarreaban problemas de pérdida del poder adquisitivo, caída de ingresos y niveles críticos de endeudamiento desde los últimos dos años (año 2017 y posteriores).

Tal como lo hemos reflejado en el Estudio panel cualitativo sobre endeudamiento de hogares en contexto de pandemia (Región AMBA y Santa Fe, 2020-2021), el gobierno de Mauricio Macri realizó un ajuste muy elevado sobre el poder de salario real de trabajadores, un recorte sobre las políticas de corte redistributivas y el retroceso de políticas públicas de bienestar y protección social. La pandemia, junto a los procesos de aislamiento y distanciamiento social estipulados en diferentes periodos del año 2020, profundizó las complejas situaciones en la que se encontraban los hogares (Informe PISAC-COVID, 2021). El bienestar de los hogares comenzó a depender de los procesos de financiarización de la vida cotidiana (Ossando, Deville, Lazarus y Luzzi, 2021).

6 El Frente de Todos es la alianza de partidos del bloque peronista y de expresiones de centro izquierda de la República Argentina que favoreció la elección de Alberto Fernández como presidente del país para el período 2019-2023.

7 El Veraz es un sistema de base de datos de personas, comercios e industria dónde se puede consultar la situación financiera de una persona física o entidad en la República Argentina, abonando una suma accesible de dinero. Bancas estatales y privados suelen utilizar la base de datos para analizar la situación crediticia de una persona. La DGI (Dirección General de Ingresos Públicos) es la denominación anterior al actual ente recaudador estatal AFIP; Administración Federal de Ingresos Públicos. La DEA es una agencia de control de drogas del gobierno de Estados Unidos.

El testimonio de Rochi resulta esclarecedor de una problemática que alcanza a un número importante de hogares del Área Metropolitana de Buenos Aires en la República Argentina⁸. Sus palabras también resultan interesantes para reflexionar acerca de la presencia del dinero estatal en los hogares. Rochi se refirió al dinero del IFE como *“una gota de agua en el desierto”*, un dinero marcado (Zelizer, 2009) por significados sociales y morales específicos: un dinero vinculado a una ayuda estatal discontinua en un contexto de extrema necesidad, no más que un alivio pasajero frente a esfuerzos de gestiones económicas de lo escaso⁹. En fin, una gota de agua que no sirve para saciar la sed de cuatro años o, en palabras de Rochi; la necesidad de que le transfieran *“3 veces 50 lucas para poder acomodarse”*.

Las palabras de Rochi también resultan reveladoras para explorar las escalas cualitativas y cuantitativas que se anudan a la hora de valorizar el dinero transferido por el estado argentino (Wilkis, 2018). La referencia a *“una gota de agua en el desierto”* parece hacer hincapié en un dinero que, si bien no es del todo desacreditado por su cualidad de dinero estatal –*“tercera vez, gracias a Dios”*– tampoco muestra jerarquía por su cuantía, dado que Rochi necesitaría contar con tres transferencias de muchísima mayor magnitud para saldar sus deudas y compromisos económicos.

En resumidas cuentas, las interpretaciones de Rochi sobre el dinero transferido en contexto de pandemia señalan una tensión manifiesta entre la necesidad y la escasez: un dinero que toma valor ante una situación inédita de necesidad manifiesta, pero que resulta escaso frente un escenario de presupuesto económico de mediano plazo.

3.2.2. Caso 2: *“La asistencia como tragedia”*.

Carla tiene 32 años, nació en la localidad de Avellaneda, el primer distrito de la Provincia de Buenos Aires lindante con la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Desde hace cuatro años vive en CABA, más específicamente en el barrio de Palermo, un barrio poblado principalmente por sectores medios de la ciudad. Convive con su novio, Gastón, unos años mayor que ella y que trabaja como empleado administrativo en un programa gubernamental de la órbita del gobierno nacional.

Carla y su novio alquilan un departamento próximo a un gran parque de la zona más céntrica de Palermo, en las inmediaciones de un conocido shopping. Ella se desempeña como personal trainer dado que se graduó como profesora de Educación Física hace ya unos cinco años. Carla se define a sí misma como una persona *“súper activa”*, *“emprendedora”*, *“loca por lo que hace”* y *“adicta al trabajo”*.

En marzo de 2020, Carla asegura que atravesó *“el peor momento de su vida”*, ya que no podía trabajar en los espacios públicos con su actividad laboral principal debido a las restricciones sanitarias: *“el bajón que sentí esos meses fue tremendo: no tenía ganas de nada y estaba desesperada porque no sabía cuándo podía volver a trabajar y generar un ingreso”* afirmaba, para referirse a los primeros meses de la ASPO durante la cual estaba prohibida la actividad física individual y grupal al aire libre¹⁰.

8 Se puede consultar el Informe Estudio cuantitativo sobre vulnerabilidad financiera de los hogares en contexto de la segunda ola de la pandemia COVID-19 en Argentina (Julio, 2021). Coordinación: Ariel Wilkis. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín.

9 Para un análisis moral de las narrativas de la crisis COVID 19, se puede consultar: Hier, 2023.

10 Para un análisis acerca del futuro del trabajo post COVID 19, se puede consultar: Carbajo y Kelly, 2023. Para una mirada situada sobre América Latina, se puede consultar: Rivera, V y Castro, F (2021).

Los últimos días de marzo y los primeros días de abril de 2020 Carla padeció tanto económica como subjetivamente, no sólo estaba angustiada ante la incertidumbre de la situación que imponía la pandemia, además se sentía presionada por la imposibilidad de generar ingresos económicos para el hogar:

“Ahora mi novio está trabajando un montón porque están pasando todo el trabajo a la modalidad virtual, y él tiene responsabilidades en un área de sistemas, está explotado de trabajo...mal. Entonces se junta eso también de que no puedo ayudar con nada... ni salir a trabajar ni saber cuándo voy a poder salir a buscar otro trabajo”

Con el correr de los días, Carla comenzó a retomar el contacto con muchas de sus clientas (siendo que prefiere trabajar específicamente con mujeres) para pensar instancias virtuales de clase: *“algunas me dijeron que están esperando unos días y ver qué pasa, otras que se van a tomar los días para descarnar y estar con sus hijos, otras que no tienen tiempo para nada entre el trabajo y la escuela”*, relataba Carla en relación a las consultas realizadas a sus clientas. Acudió a la frase popular *“cada casa es un mundo”* para referirse a las complejidades que las distintas tramas familiares afrontaban en pandemia: *“la verdad, son todas mujeres de sectores medios o medios altos... no te digo gente de plata, pero de muy buen pasar. No creo que en este momento me digan que no por la plata. Pero yo que sé: cada casa es un mundo”*.

Pese a la delicada situación regida por la ASPO, algunas clientas habían decidido pagarle hacía principios de abril: *“yo no sé qué es lo que corresponde o no, pero valoro mucho a las que me pagaron, a pesar de no saber cómo sigue todo esto”*, mencionaba. Carla prefirió no sugerir a sus clientas la propuesta sobre sostener el pago de haberes: *“esto, como cualquier otra cosa, es un servicio o algo que consumís: vos pagas para venir a tomar clases. A mí no me da para cobrarles”*, sostenía.

Simultáneamente a estas situaciones de incertidumbre, Carla comenzaba a gestionar el cobro del IFE por estar registrada en la categoría B del monotributo, demostrando una merma significativa en su facturación. Se sorprendió positivamente al ver que la facturación mensual resultaba de utilidad para gestionar el pago del IFE y sostener un ingreso mínimo: *“ahora me tengo que mover con eso y anotarme para cobrar algo”*, mencionaba con cierto entusiasmo.

Algunos días más tarde circulaba la información pública sobre las posibles fechas de cobro del IFE. Sin embargo, Carla ya no se mostraba tan entusiasmada como al principio de sus gestiones, primaba más bien la desazón. La voz entre cortada y desanimada de la video llamada daba cuenta de su desencanto ante la situación. Recurrió a pocas palabras para definir su estado de ánimo, pero resultaban contundentes: *“cobrar el IFE significa una tragedia... yo quería que me dejen trabajar”*.

Reponer la experiencia de Carla respecto de la percepción del IFE en contextos de transferencias monetarias impulsadas en pandemia, nos resulta útil para explorar una situación cualitativamente diferente a la de Rochi, dónde ciertas dimensiones objetivas (situación económica general y condición laboral) y subjetivas (incertidumbre y emociones) demuestran desigualdades y controversias.

3.2.3. Análisis comparativo de los dos casos

Para realizar una comparativa entre los resultados de los casos estudiados, comenzaremos aproximándonos a dimensiones objetivas como son: situación económica del hogar; condición laboral; interpretaciones sobre el dinero.

En primer lugar, podemos señalar que la situación económica del hogar que describe Carla (escenario previo y en pandemia) no parece ser tan apremiante como la

definida por Rochi, siendo que en sus palabras no prima la necesidad o la escasez. Incluso la estabilidad del trabajo de su pareja en el sector estatal resalta como un elemento favorable a los ingresos económicos del hogar en un contexto de excepcionalidad. En segundo lugar, su condición laboral también marca una diferencia con respecto a Rochi, siendo que Carla se desempeña con autonomía en su principal actividad generadora de ingresos: su condición de monotributista y personal trainer le permitió poder seguir percibiendo parte de sus ingresos, contemplando los pagos que realizaron algunas de sus clientas a pesar de no haber hecho usufructo de las clases de entrenamiento.

Si bien las situaciones objetivas señalan una diferencia notable entre los hogares de Rochi y Carla, cuando nos aproximamos a las interpretaciones sobre el dinero transferido a partir del IFE encontramos expresiones subjetivas que no resultan tan distantes: *“cobrar el IFE significa una tragedia... yo quería que me dejen trabajar”*. Al igual que las palabras de Rochi, las expresiones de Carla vuelven a reponer la presencia del dinero estatal de la emergencia en un lugar ambiguo. Pero lo que resulta más significativo en el relato de Carla, no es una problematización acerca de cuánta cantidad de dinero percibirá por la prestación monetaria sino, más bien, que se trata de un dinero proveniente del estado y como resultado de la imposibilidad de trabajar.

En contraposición a la situación de Rochi que repusimos en el pasaje anterior, la experiencia de Carla pone mayor énfasis en el tipo de dinero que recibe a través de la prestación del IFE, y no en cuánto dinero es el que se transfiere desde el Estado. Las condiciones objetivas de Carla no sopesan tanto como para preocuparse por el monto de dinero sino, más bien, las restricciones que impuso el aislamiento y la privaron de la posibilidad de generar sus ingresos. En la situación de Carla, la definición del IFE aparece anudada a las formas de valor que acompañan su interpretación acerca del trabajo que realiza y el lugar que éste ocupa en su vida cotidiana: *“súper activa”, “emprendedora”, “loca por lo que hace” y “adicta al trabajo”*.

4. DISCUSION DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo nos hemos adentrado en el estudio de las protecciones monetarias que se desplegaron durante la pandemia en la República Argentina, así como en la percepción de las mismas por parte de los hogares. En las palabras de nuestros entrevistados resonaron con ciertos matices algunas de las interpretaciones que formaron parte del debate público acerca del dinero estatal: dineros de la crisis, dineros de la emergencia o dineros de la asistencia, distintas acepciones acompañaron las definiciones del dinero estatal argentino en tiempos de pandemia.

En las palabras de nuestros entrevistados resaltaron también algunas interpretaciones que forman parte de una nutrida agenda de investigación que desarrollamos desde los últimos diez años en torno a los significados sociales plurales que adquiere el dinero transferido a partir de las transferencias monetarias estatales argentinas (Hornes, 2020). Tal como hemos señalado: para comprender la multiplicidad de significados del dinero estatal hay que contemplar las diversas interpretaciones existentes entre la densa trama de actores sociales que forman parte del circuito de las políticas públicas (Maglioni y Hornes, 2021).

Nuestro esfuerzo en estas páginas estuvo concentrado en demostrar, de forma situada y en la escala cotidiana de personas alcanzadas por las políticas de la emergencia en la República Argentina, que el dinero estatal redistribuido ante la emergencia

sanitaria de la pandemia refleja muchas más cosas que garantizar un ingreso económico en un contexto de excepcionalidad. Exploramos en detalle la experiencia de dos hogares que percibieron el IFE no sólo, para traspasar el debate público y estadístico sobre el dinero estatal sino, además, para poder indagar en las interpretaciones de los actores sociales acerca del tipo y la cantidad de dinero que percibieron en calidad de asistencia (Luzzi y Sánchez, 2020).

Los testimonios de Carla y Rochi nos aproximaron a un hallazgo de las exploraciones recientes de una agenda articulada entre la sociología del dinero y la sociología de las evaluaciones monetarias: para las personas no solo es importante el tipo de dinero que perciben sino, además, cuánta cantidad de dinero reciben (Wilkis y Figueiro, 2020; Wilkis, 2018). Las palabras de nuestros entrevistados fueron marcando al IFE entre interpretaciones dónde el dinero estatal enlazaba significados sociales y morales de las prestaciones monetarias y las cantidades de dinero transferidas. Percibir el dinero estatal proveniente del IFE produjo distintas realidades en nuestros entrevistados: sus relatos -acerca de la *“tragedia”* o *“una gota de agua en el desierto”* -demuestran el lugar central del dinero estatal en el contexto de la pandemia y, a su vez, revelan interpretaciones controversiales sobre las formas de integración y desigualdad social (Kessler, 2019).

En sintonía con lo anterior, nos interesa señalar que en los relatos de nuestros entrevistados el dinero transferido en el marco de la prestación monetaria del IFE aparece jerarquizado y/o desjerarquizado, tanto por su marcaje de origen estatal como por la cantidad de dinero que perciben. En el caso de Rochi, más habituado a convivir con lógicas estatales y ciertas transferencias monetarias del universo cooperativo, el dinero del IFE resulta algo desjerarquizado por su acotada cantidad. En el caso de Carla, la desjerarquización del IFE se produce a partir de su imposibilidad de trabajar en períodos de ASPO, contemplando el valor o los valores que ella asocia al trabajo y su nula vinculación o falta de experiencia para con el dinero de la asistencia estatal. En ambos casos, las palabras de nuestros informantes sobre del dinero del IFE nos ofrecen interpretaciones acerca de la desigualdad y las formas en que perciben la redistribución estatal (Grimson, 2015).

Sin lugar a dudas, las transferencias monetarias de la emergencia sanitaria COVID-19 resituaron el debate público acerca del rol del estado argentino y su capacidad de intervención (directa y/o indirecta) a partir del impulso de ciertas medidas de redistribución estatal. Sin embargo, el abordaje situado que aquí propusimos revela una tensión respecto del surgimiento de políticas de la individuación (Meklen, 2013): las medidas estatales que se dan en un contexto de inseguridad e incertidumbre suelen arrojar a los sujetos/ objeto de la asistencia monetaria hacia una gestión autónoma e individual de sus riegos. Tras la nueva *“faceta social”* del estado emerge una infraestructura monetaria del bienestar: un conjunto de diferentes tecnologías monetarias privadas, mixtas o estatales a las cuáles los hogares acceden, jerarquizan y ensamblan como protecciones frente al riesgo (Wilkis, 2021).

Considerar que esta perspectiva situada nos permite problematizar aquello que muchas veces aparece invisibilizado en las estadísticas estatales y en los números públicos acerca del impacto de las políticas sociales: la accesibilidad a las prestaciones monetarias con criterios de universalidad provoca efectos muy diferentes en la vida de las personas. Algunos de los pasajes que analizamos en relación al dinero estatal del IFE en los hogares de Rochi y Carla revelan la existencia de desigualdades persistentes entre diferentes sujetos o segmentos sociales: la posición en el mercado de trabajo y las experiencias laborales, la tenencia de la vivienda y los entornos

familiares y comunitarios, las trayectorias educativas y los capitales sociales de las familias entre otras dimensiones transversales (Clemente, 2014), resultan centrales para comprender los efectos directos que pueden alcanzar ciertos dineros canalizados a partir de las políticas públicas y sociales.

En un trabajo reciente (Maglioni y Hornes, 2021), señalamos la necesidad de inscribir un enfoque relacional e innovador sobre el dinero de las políticas públicas: los debates públicos actuales de la considerada pos-pandemia resultan propicios para dar lugar a una mirada más amplia que considere el abordaje de los diferentes actores involucrados en el circuito de las políticas sociales. Se trata de pensar el dinero estatal desde diferentes prismas: a) en diálogo con ciertos saberes especializados (expertos, funcionarios y políticos) que participan en la arquitectura de nuevas protecciones monetarias, b) incorporando la mirada de las/os implementadores acerca de las nuevas transferencias tanto, para visibilizar las reconversiones tecnológicas y administrativas que implican las medidas adoptadas como, las nuevas configuraciones territoriales que asumen las políticas de asistencia, c) observar que impulsó procesos de familiarización monetaria y evidenció nuevas desigualdades de género y, d) explorar las controversias de actores no acostumbrados a ser considerados sujetos de la intervención monetaria estatal.

En conclusión, la asistencia monetaria situada en tiempos de pandemia en el caso de Argentina, fue una alternativa de acción estatal que logró tener un impacto significativo y rápido en la emergencia sanitaria. Entre los desafíos futuros esta profundizar sobre las potencialidades del dinero estatal y otras formas de redistribución social que puedan conseguir revertir desigualdades persistentes.

Financiación y Agradecimientos

Agradecemos a la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación de la República Argentina por el financiamiento otorgado en el marco del Proyecto 02477-2018: “Dinero estatal e impacto cualitativo. Una aproximación cualitativa a los programas de transferencias monetarias condicionadas”, bajo la dirección del Dr. Martín Hornes.

Conflicto de Intereses

El autor declara la ausencia de conflictos de interés.

Bibliografía

- Ambroziak, Adam. (2022) Forms of COVID-19 state aid by beneficiary size in Poland in 2020. *International Journal for Management and Economics* 58 (1), Pp.44-63. <https://doi.org/10.2478/ijme-2022-0003>
- Blanc, Jerome (2009), “Usages de l’argent et pratiques monétaires”, en P. Steiner y F. Vatin, (2009) *Traité de sociologie économique*, París, Presses Universitaires de France, pp. 649- 688.
- Bloch, M. y Jonathan Parry, eds. (1989) *Money and Morality of Exchange*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bohannon, P. (1967) “The Impact of Money on an African Subsistence Economy”. En *Tribal and Peasant Economies. Readings in Economic Anthropology*, editado por George Dalton, 123-135. Nueva York: The Natural History Press

- Carbajo, Diego y Peter Kelly (2023) COVID-19, young people and the futures of work: Rethinking global grammars of enterprise. *Sociological Review*, 71(1), pp. 65–84. <https://doi.org/10.1177/00380261221093403>
- Clemente, A. (2009). “Políticas Sociales y Acceso a la educación, salud y programas de alivio a la pobreza”, en *Impacto de la Descentralización en AL*, Buenos Aires, OEA.
- Clemente, A. (2012). Pobreza persistente. Una problemática poco explorada. En AAVV, *Universidad y políticas públicas. El desafío antes las marginaciones sociales. Jornadas interdisciplinarias de la UBA sobre marginaciones sociales*. CABA: EUDEBA/PIUBAMAS.
- Clemente, A. (2014). Sobre la pobreza persistente y su abordaje como fenómeno situado. En AA, *Universidad y sociedad. Desafíos de la investigación interdisciplinaria*. CABA: EUDEBA/PIUBAMAS.
- Clemente, A. (Coord.) (2019) El bienestar en retroceso: El caso de las políticas asistenciales ante la incertidumbre (2016-2019). Centro de Estudios Ciudad – UBA. Disponible en línea: http://cec.sociales.uba.ar/?page_id=1456
- Clemente, A. editora (2018) El abordaje integral como paradigma de la política social. CABA. Espacio Editorial.
- Dalton, G. (1967) “Primitive Money”. En *Tribal and Peasant Economies. Readings in Economic Anthropology*, editado por George Dalton, 254-281. Nueva York: The Natural History Press.
- Daniel, C. (2012). “Cuando las cifras componen lo social. Estado, estadísticas y expertos en la construcción histórica de la cuestión social en Argentina (1913-1983)”. En: S. Morresi y G. Vommaro (Comps.). *Saber lo que se hace. Expertos y Política en Argentina*. Buenos Aires UNGS - Prometeo. pp. 45-85.
- Daniel, C. (2013). *Números Públicos. Las estadísticas en Argentina (1990-2010)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Dodd, N. (2014) *The Social Life of Money*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Grimson, A. (2015) Percepciones sociales de la desigualdad, la distribución y la redistribución de ingresos. En: *Laboratorio: revista de estudios sobre cambio estructural y desigualdad social*. N°. 26. págs. 197-224
- Guyer, J. (2004) *Marginal Gains: Monetary Transactions in Atlantic Africa*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Guyer, J. (edit) (1994) *Money Matters: Instability, Values and Social Payments in the Modern History of West African Communities*. London: Elsevier.
- Hart, K. (2004) *Money: One Anthropologist’s View*. En Carrier, J. (ed.) *Handbook of Economic Anthropology*. Massachusetts: Edward Elgar Publishing Limited.
- Hier, Sean. (2023) Narrating the crisis: Moral regulation, overlapping responsibilities and COVID-19 in Canada. *Current Sociology*, 71(6), pp. 1082–1099. <https://doi.org/10.1177/00113921211055860>
- Hornes, M. (2020) *Las tramas del dinero estatal. Saberes, prácticas y significados del dinero en las políticas sociales argentinas (2008-2015)*. CABA. TeseoPress.
- Hornes, M. y Carolina Maglioni (2019) *Accesibilidad y políticas sociales en la Argentina reciente: una interpretación desde los saberes expertos en programas de transferencias*

- Kessler, G. (2019) Algunas reflexiones sobre la agenda de investigación de desigualdades en Latinoamérica. En: *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, N° 59. p.p 86-95.
- Luzzi, M. (2010). Las monedas de la crisis: pluralidad monetaria en la Argentina de 2001. *Revista de ciencias sociales*, 2(17), 205-221.
- Luzzi, M. y Soledad Sanchez (2020) El dinero desde las ciencias sociales: prácticas, instituciones, representaciones. *Revista Sudamérica*. Facultad de Humanidades, Universidad de Mar del Plata. Año: 2020 p. 9 – 18. ISSN: 2250-7779
- Maglioni, C. y Martín Hornes (compiladores) (2021). *Expertos, actores locales estatales y hogares titulares*. Buenos Aires. URL: <https://www.teseopress.com/expertosactoreslocalesestatalesyhogarestitulares>
- Marin, G.H; Fonseca, J. Etchegoyen, G. Canevari, T. Bozzano, (2022) H. Management model of the COVID-19 pandemic in socially vulnerable communities. *B MJ Innovations*, 8(4), pp. 261–272. <http://dx.doi.org/10.1136/bmjinnov-2021-000870>
- Marradi, A.; Archenti, A y Piovani, J.I. (2007) *Metodología de la Ciencias Sociales*. Bs As, Emecé.
- Matus, Carlos (2021) *Teoría del juego social*. Universidad Nacional de Lanús, 2021. Libro digital. PDF - (Cuadernos del ISCo / Salud colectiva 17). Disponible en línea: <http://isco.unla.edu.ar/edunla/cuadernos/catalog/book/19>
- Matus, Carlos. (2020) *Adiós, señor presidente*. Ed. Universidad Nacional de Lanús. Libro digital-PDF - (Cuadernos del ISCo / 12). Disponible en línea: <http://isco.unla.edu.ar/edunla/cuadernos/catalog/book/13>
- Merklen, D. (2013) “Las dinámicas contemporáneas de individuación”. En: Robert Castel, Gabriel Kessler, Denis Merklen y Numa Murard (2013) *Individuación, precariedad, inseguridad. ¿Desinstitucionalización del presente? Paidós*. Buenos Aires.
- Muller, L. (2014). “Negotiating debts and gifts: Financialization policies and the economic experiences of low-income social groups in Brazil”. *Vibrant* v. 11, n. 1: 191-221.
- Ossandón, José; Deville, Joe; Lazarus, Jeanne; Luzzi, Mariana (2021) *Financial oikonomization: the financial government and administration of the household*. *Socio-Economic Review*. Oxford University Press. vol. 20 p. 1473 – 1500. ISSN: 1475-1461
- Rivera, V y Castro, F. (2021) *Between Social Protests and a Global Pandemic: Working Transitions under the Economic Effects of COVID-19*. *SOCIAL SCIENCES-BASEL* 10 (4). Pp 3-23. <https://doi.org/10.3390/socsci10040145>
- Roig, A. (2016) “La moneda imposible. La crisis de la convertibilidad de 1991”. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.
- Tirenni, J.; Ruiz del Ferrier, C (comp.) (2021) *La protección social en América Latina: el Estado y las políticas públicas entre la crisis social y la búsqueda de la equidad*. CABA. FLACSO.
- Vasilachis, Irene (1992) *Métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina, Buenos Aires.
- Villareal, M. (2009) *Mujeres, finanzas sociales y violencia económica en zonas marginadas de Guadalajara*. Guadalajara: Instituto Jalisciense de las Mujeres/Instituto Municipal de las Mujeres de Guadalajara

- Vommaro, G. Morresi, S y Bellotti, A. (2018) Mundo Pro. Anatomía de un partido fabricado para ganar. Planeta editorial. CABA.
- Weber, F. (2009) "Transactions, marchandes, échanges rituels, relations personnelles. Une ethnographie économique après le grand partage". *Genèses*, 41, pp. 85-107.
- Wilkis, A. (2013) Las sospechas del dinero. Moral y economía en la vida popular. Bs. As. Paidós.
- Wilkis, A. (2017) The Moral Power of Money. Morality and Economy in the poor people life. Standford: Standord University Press.
- Wilkis, A. (2021) "Las formas elementales del endeudamiento" en Ariel Wilkis (editor) *Las formas elementales del endeudamiento. Consumo y crédito en las clases populares y medias de Buenos Aires y Santa Fe (2010-2019)*. UNL ediciones, Santa Fe. pp. 8-22.
- Wilkis, A. (2023) Viviana Zelizer's work as inspiration for a public sociology of money, *Journal of Cultural Economy*, 16:3, 462-472, DOI: 10.1080/17530350.2023.2189148
- Wilkis, A. (ed.) (2018) El poder de (e)valuar. La producción monetaria de jerarquías sociales, morales y estéticas en la sociedad contemporánea. Bs. As. UNSAM Edita/ Univ. Del Rosario.
- Wilkis, A. y Figueiro, P. (2020) Valuaciones monetarias y jerarquías sociales evidencias empíricas y desarrollos conceptuales. En: *Estudios sociológicos*, Vol. 38, N°. 112, enero-abril, 2020, págs. 7-38.
- Zelizer, V. (2009). La negociación de la intimidad. Bs. As. Fondo de Cultura Económica.
- Zelizer, V. (2011). El significado social del dinero. Bs. As. Fondo de Cultura Económica.
- Zelizer, V. (2017) A dollar is not a dollar. Los Angeles Review of books. Disponible en línea: <https://lareviewofbooks.org/article/a-dollar-is-a-dollar-is-not-a-dollar-unmasking-the-social-and-moral-meanings-of-money/>#!
- Fuentes utilizadas.**
- ANSES 2021a - Boletín IFE I-2020: Caracterización de la población beneficiaria. Dirección General de Planeamiento ANSES. Disponible en: anses.gob.ar
- ANSES 2021b - Boletín IFE PBA I-2020: Caracterización de la población beneficiaria en la Provincia de Buenos Aires (PBA). Dirección General de Planeamiento ANSES. Disponible en: anses.gob.ar
- Araujo, V. y Paura, V. (2020) El Estado en acción frente a la pandemia. Diario Página 12 - 28 de diciembre de 2020. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/313379-el-estado-en-accion-frente-a-la-pandemia>
- Centro de Capacitación y Estudios sobre el Trabajo y el Desarrollo (abril 2020) La situación laboral en marzo de 2020. Análisis sobre los primeros datos oficiales en el marco de la pandemia. En línea: <http://noticias.unsam.edu.ar/2020/5/11/primeros-datos-oficiales-del-empleo-en-el-marco-de-la-pandemia/>
- Centro de Capacitación y Estudios sobre el Trabajo y el Desarrollo (junio 2020) Políticas Sociolaborales en tiempos del covid-19. Cobertura y desafíos futuros. Disponible en línea: <http://noticias.unsam.edu.ar/2020/6/11/la-situacion-laboral-en-abril-de-2020-una-caida-significativa-pero-amortiguada/>
- Centro de Capacitación y Estudios sobre el Trabajo y el Desarrollo (diciembre 2020). Recuperación a medio camino. El empleo en el tercer trimestre de 2020. Disponible en línea:

<http://www.unsam.edu.ar/cetyd/documentos/CETyD%20-%20%20Recuperacion%20a%20medio%20camino.pdf>

Centro de Estudios Metropolitano (junio 2020). Informe COVID-19 Y SOCIEDAD DEL TRABAJO. El impacto de la pandemia sobre el empleo formal argentino. (marzo/abril 2020). Disponible en línea: <http://estudiosmetropolitanos.com.ar/2020/06/11/covid-19-y-sociedad-del-trabajo/>

Centro de Estudios Metropolitano (mayo 2021). Informe de Coyuntura número 16. Un año de pandemia: ¿qué pasó con el trabajo registrado? Disponible en línea: <http://estudiosmetropolitanos.com.ar/2021/05/21/trabajo-registrado/>

CEPAL (2022) Panorama Social para América Latina 2021. Disponible en línea: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47718/S2100655_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (julio, 2021) Estudio panel cualitativo sobre endeudamiento de hogares en contexto de pandemia (Región AMBA y Santa Fe, 2020-2021) Coordinador: Ariel Wilkis. Proyecto COVID PISAC (AGENCIA I+D+I): "Dinámicas de endeudamiento de familias y empresas durante la pandemia y postpandemia. Impacto sobre las desigualdades/ RED (Red de estudios sobre deudas en contexto COVID).

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (Julio, 2021). Informe Estudio cuantitativo sobre vulnerabilidad financiera de los hogares en contexto de la segunda ola de la pandemia COVID-19 en Argentina. Coordinador: Ariel Wilkis. Proyecto COVID PISAC (AGENCIA I+D+I): "Dinámicas de endeudamiento de familias y empresas durante la pandemia y postpandemia. Impacto sobre las desigualdades/ RED (Red de estudios sobre deudas en contexto COVID).

Tablero dinámico de la Red Interuniversitaria de Posgrados en Políticas Sociales. Disponible en línea: <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/1da1da16-3c17-4ac2-afe2-116d4160fd17/page/OG9UB>

TELAM - 8 de julio de 2020. Sesión el país. Fernández anunció una nueva prórroga del IFE que abarcará a todo el país. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/202007/487308-alberto-fernandez-gobierno-nacional-medidas-ife.html>

Proyectos acreditados que dan origen a los resultados de este artículo:

Proyecto de Investigación Científico y Tecnológico 02477 - 2018 – Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación de la República Argentina: "Dinero estatal e impacto cualitativo. Una aproximación a los programas de transferencias monetarias". Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín. Rol: Director.

Proyecto Futuro Cooperativo 2020 - Subsecretaría de Desarrollo Territorial (Secretaría de Desarrollo Social - Municipalidad de San Martín - Unión de los Trabajadores de la Economía Popular (UTEOP) de San Martín y Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín. Rol: Co-Director.



© 2024 por el autor. Licencia a ANDULI, Editorial Universidad de Sevilla. Es un artículo publicado en acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia "Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivar 4.0 Internacional.